

Oración de liberación y sanación



Me presento ante Ti con un corazón que ha cargado con demasiado peso durante demasiado tiempo. Tú ves la profundidad de mi tristeza, los gritos que he enterrado y las heridas que aún duelen. Hoy, lo pongo todo a la luz de Tu presencia.

Señor, te entrego a mi madre/padre.

Te entrego sus decisiones, su silencio, su egoísmo y el dolor que me causaron.

Ya no cargo con el peso de su rechazo ni de su falta de amor.

Dejo de intentar que vean, entiendan o cambien. No me corresponde cargar con eso.

Tú eres el Dios que me ve —El Roi— y has visto cada momento en que fui invisible, ignorada o rechazada.

Estuviste ahí cuando estaba quebrantada, y estás aquí ahora para reconstruirme con Tu verdad.

Perdono a mi madre/padre —no porque lo que hicieron estuviera bien— sino porque ya no quiero que su poder defina quién soy.

Rompo todo lazo impío, herida del alma y cadena emocional que nos une, y corto todo espíritu de abandono, rechazo, control y manipulación en el nombre de Jesús.

Recibo Tu sanación, Señor.

Recibo Tu amor donde faltó el de ella.

Recibo Tu verdad donde antes habitaban las mentiras.

Recibo la paz que sobrepasa todo entendimiento, y entro en la libertad que Tú me has dado.

Señor, sana mi corazón. Devuélveme mi voz. Enséñame a vivir desde la plenitud, no desde la quebrantadura.

Lo que el enemigo planeó para mal, Tú lo usarás para bien.

Hoy sigo adelante, no solo, no amargado, sino sostenido por Ti y completo en Ti.

En el poderoso nombre de Jesús, Amén.